

## **EL GAVIOTA Y LANCHAS EN LA BAHÍA: COSMOVISIÓN POPULAR DE LA BARRIADA PORTEÑA**

**Marco Chandía\***

A lo largo de las páginas de *El Gaviota* corre un acre tufo afrodisíaco; algo que huele a mariscos frescos, a vino chileno, a naranjas de Guayaquil metidas en una bodega alquitranada.  
José Diez-Canseco, *Estampas mulátas* (Prólogo)

La historia latinoamericana que nos ha legado nuestra historiografía tradicional, desde los primeros intentos independentistas hasta las recientes publicaciones, es oficial, oligárquica y bélica. En una primera versión, nos habla de cómo un grupo de próceres formados en Europa lucharon por liberar a su pueblo del yugo español con el intento de formar una sola y pura gran América Latina, y luego, décadas después, en una segunda versión, de cómo esos mismos patriotas, en nombre de la soberanía nacional, pugnaron por separarla. Ahí están Bolivia y Perú, por ejemplo. Aparecen así como los hitos más significativos de nuestra historia republicana acontecimientos tales como la Guerra contra la Confederación, la Guerra del Chaco, la Guerra de la Triple Alianza, la Guerra del Pacífico, la Batalla de Ingavi, etc. Ésta ha sido la historia que se nos ha enseñado y que define en gran medida lo que la oligarquía latinoamericana ha promovido como factores determinantes de sus naciones, al menos en el discurso escrito, oficial, hegemónico.

Sin embargo, hay otra historia que, por no estar escrita, por tener como protagonista a los sectores populares y por no hablar de

